

- 45 *Y..... por mí fueres
con[ti]go me llevarás
y de mí çierto harás
como de tu compañera.*
 — *Yo te agradezco, aunque mora,*
50 *lo que quieres por mí haçer,
que sin más me conoçer
quieres ya ser mi señora.*
 *Por lo qual en esta ora
mil saetas me as tirado*
55 *de un amor mu[ny] ylimitado
esiremado en gran manera.—*
 *Díxele que me dixese
[las] senas de su marido
porque yo se lo truxese*
60 *pręso, muerto o malherido.*

46. Suplimos la sílaba que falta por rotura del papel.

49. Entiéndase ‘*aunque [eres] mora*’. Los vs. 49-56 faltan en las demás versiones.

50. La sinalefa entre *mí* y *haçer* indica que la *h*—, la cual dejó de aspirarse a mediados del xvi, era ya muda cuando se escribió el ms.

51. *me conoçer*: las construcciones de este tipo se usaron hasta fines del siglo xvii.

55. En el original dice *mu ylimitado*, lo que consideramos error mecánico y por tanto enmendamos; de todos modos, tras la *u* hay un pequeño trazo que podría ser *i* o deberse a que la pluma patinó.

56. El tema de la mora o morisca encantadora aparece en el romance de la *Mora Morayma* y en una serie de poemas líricos como el conocidísimo “*Tres morillas me enamoran / en Jaén*” o el n.º 84 de la antología citada de Alfin, sacado del *Cancionero musical de Palacio*; vid. Estrada 70-78.

58. En el original, a continuación del v. 57 dice *las senas*, luego tachado, y este v. 58 empieza por *con*, que nos hemos permitido enmendar. Recuérdese que uno de los romances más difundidos — con diversas asonancias — en todo el mundo hispánico se titula precisamente *Las señas del marido*, si bien su tema es muy diferente (vid. Estrada 60 y n. 6 en p. 64).